

JAVIER DE SANTIAGO GUERVÓS

Profesor Titular de Lengua Española y Director del Máster Universitario "La enseñanza de español como lengua extranjera". Entre sus publicaciones en el ámbito del español para extranjeros destacan, solo o en colaboración: *Aprender Español Jugando* (1997), *Fonética Básica del Español para Anglohablantes* (1997), *Issues in Language Acquisition and Learning* (1998), *Español para todos* (4 vol.) (2002) y *Ahora sí* (5 vol.). Ha impartido cursos y conferencias sobre estos temas en distintas universidades españolas, americanas y europeas.

RESUMEN

Los manuales de enseñanza de lenguas procuran reflejar e integrar en sus contenidos las realidades sociales y discursivas de los hablantes que conforman esa cultura. Los libros de texto para la didáctica de ELE no son, evidentemente, una excepción. En este artículo se exploran algunas muestras significativas de cuál era el papel y la "consideración" social de la mujer y el de las minorías en la década de los 80 a través de ejemplos extraídos de seis manuales de ELE que fueron escritos entre 1980 y 1994.

PALABRAS CLAVE: Manuales, discriminación, estereotipos, políticamente (in)correcto

DISCRIMINATION IN SPANISH AS A FL (ELE) TEXTBOOKS: A CRITICAL PERIOD

Foreign languages textbooks try to reflect and to integrate in their contents the social and discourse realities of the speakers who shape that culture. Spanish as a Foreign language (ELE) textbooks are not an exception. This article explores some significant samples of the social role that women (and some minorities) had in the 80s through examples selected from six ELE textbooks written between 1980 and 1994.

KEYWORDS: Textbooks, discrimination, stereotypes, politically (in)correct

n los manuales de español como lengua extranjera, desde el punto de vista de la discriminación por razón de sexo, religión, origen, raza, etc. hubo un período crítico y un punto de inflexión. Obviamente, los manuales que se hicieron durante los años de la dictadura franquista, y aún después de la muerte de Franco no son más que el reflejo de esa sociedad. Fue un período crítico que solamente tras la intervención del Ministerio de Educación y Ciencia, el Instituto de la Mujer, el Plan de Igualdad de Oportunidades (ya a finales de los ochenta) y otras iniciativas semejantes, a las que hay que sumar la propia reflexión de la sociedad sobre el papel de la mujer y el de las minorías, propició el cambio de rumbo de los manuales de tal modo que hoy en día encontrar algún texto o una idea discriminatoria en uno de ellos es la excepción y no la regla.

Con el fin de mostrar cuál era la situación de los manuales de español en este período vamos a hacer una pequeña cala en algunos de ellos (seis, concretamente) escritos entre 1980 y 1994.

La primera conclusión que se extrae, lo primero que salta a la vista, es que a medida que nos aproximamos al momento presente, los manuales son mucho más cuidadosos en el tratamiento del papel social de los dos sexos, en la visión respetuosa de razas, países y culturas diferentes, en definitiva, están mucho más sensibilizados, prestan mucha más atención a todo aquello que pueda herir la sensibilidad del aprendiz de la lengua que quieren enseñar. En definitiva, son menos sexistas, menos racistas y menos políticamente incorrectos.

No es difícil suponer cuál es la causa de esa tendencia de autores y editoriales a hacer un tratamiento más equitativo, en unos casos, más delicado, en otros. En el caso del lenguaje sexista, parece claro que la inercia de la educación franquista, donde el papel de la mujer en la sociedad se reduce a ser ama de casa y amante esposa y madre, se deja notar en los manuales de los primeros años de la década de los ochenta. A medida que avanza la década, comienza en España una campaña de concienciación de igualdad, apoyada desde las instituciones del Estado, que va dando sus frutos. Importante es, sin duda, el Plan para la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres¹, que edita títulos como *Recomendaciones* para el uso no sexista de la lengua con el fin de distribuirlos por todos los centros docentes, instituciones y, sobre todo, editoriales, y cuyo principal objetivo es "la eliminación de los estereotipos sexistas en el conjunto del material didáctico". No son menos importantes las numerosas resoluciones que a partir de 1985 salen del Consejo de Europa en este mismo sentido. Las resoluciones no son caprichosas. Es cierto que los contenidos de los manuales y del material pedagógico en general muestran, en aquellos años, la persistencia de imágenes estereotipadas para ambos sexos que reproducen y consolidan papeles sociales diferentes en función del sexo de las personas y no de las aptitudes reales con que ellas están dotadas. Hay que añadir, por otra parte, que tales estereotipos perjudican la imagen que del país recibe el que está aprendiendo nuestra lengua, por lo cual, el cambio de orientación tiene un doble objetivo: evitar la discriminación, la marginación, y mejorar la imagen del país.

Hay que decir, ante todo, que algunos de los manuales que hemos revisado, por el hecho de tener ejemplos ciertamente despreciables, no quiere decir que sean manuales metodológicamente despreciables. Tampoco se puede decir, sin miedo a equivocarse, que sus autores sean sexistas, racistas o proclives a herir susceptibilidades. Los papeles que se distribuyen los personajes de los ejemplos son consecuencia de su presencia en la sociedad, por lo que habría que deducir que es la sociedad la que es sexista y no los autores de dichos manuales. También es cierto que los ejemplos discriminatorios que recogemos son siempre minoría, dicho sea también en su descargo.

Pero vayamos al grano. Dentro de los ejemplos que pueden herir la susceptibilidad del aprendiz, destacan, muy por encima de todos los demás, los ejemplos sexistas. Hay muy pocos racistas y algunos poco correctos, violentos o hirientes para algunas ramas profesionales.

¹ Ministerio de Educación y Ciencia

Comenzaremos por los más abundantes: los sexistas. En los manuales de los primeros años ochenta, como es el caso del TG² (1982), el papel del hombre y de la mujer está perfectamente distribuido: el hombre, por supuesto, es jefe, ostenta profesiones dignas y está intelectualmente preparado, frente a una mujer dedicada a las tareas del hogar y derrochadora por excelencia; compradora compulsa que, junto con su madre, o sea, la suegra, pretenden volver loco al sufrido marido:

- 1. Mi suegra y mi mujer están colaborando para volverme loco (TG p. 211)
- 2. Eufrasia quiere las cosas más inverosímiles. Ahora quiere que le compre un elefante (TG p. 21)
- 3. Joaquín difama a su mujer porque se gasta mucho dinero (TG p. 203)
- 4. Tu cuñada normalmente hace bien la comida (TG p. 33)
- 5. La mujer que barre la escalera³ es muy limpia (TG p. 82)
- 6. Conozco a un joven que habla ocho idiomas (TG p. 47)
- 7. No creía que ella fuera tan inteligente (TG p. 70)
- 8. Mientras Cristina pierde el tiempo, Justo hace los deberes (TG p. 203)
- 9. Cuando el jefe de papá llame a la puerta mamá pondrá el mantel nuevo (TG p. 15)
- 10. Mi madre salió de compras a las once y tardó media hora en gastarse todo el dinero (TG p. 15)

Estos dos últimos ejemplos son especialmente sangrantes, ya que son los concienciados hijos los que describen el papel de los padres. Una herencia social que hay que tomarse en serio.

Tampoco en ED⁴ (1981) sale muy bien parada la mujer. No hay más que observar el diálogo de la p. 121 para observar una escena de lo más tópica: una mujer sin independencia económica cuyo marido, con posibles, le regala un abrigo de pieles aunque quejoso de que su mujer siempre gaste mucho y compre caro. Qué tópico es que el marido se enfade porque tiene que pagar. La práctica oral de la p. 31 tampoco tiene desperdicio: prototípico ejemplo de varón fatigado del

² Temas de Gramática Española (ver bibliografía)

³ El hecho es que, por desgracia, suele ser una mujer la que barre la escalera. Desde este punto de vista, podemos decir, como ya apuntábamos, que los autores no hacen más que mostrar su entorno social, y eso es competencia sociocultural.

⁴ Español en directo (nivel A) (ver bibliografía)

trabajo y mujer solícita que inmediatamente sirve una bebida tonificante para que su marido la disfrute mientras ella prepara la mesa y le ofrece una amena conversación.

En la siguiente imagen, (p. 35) la mujer lava y cocina mientras el hombre se relaja fumando un cigarrillo. Algo parecido a lo que ocurre en la siguiente imagen donde la actividad de la mujer se reduce a limpiar, fregar, quitar el polvo, etc. (p. 147). No hay hombre con plumero. Sí un ladrón. Papeles petrificados.

Ahí no acaba la desgracia de la mujer. A veces ni la buena cocina ni los encantos personales son suficientes. Tiene que tener dinero, tal y como muestra el ejemplo de TG:

11. Conozco a un millonario con cuya hija me casaría de buena gana (TG p. 51)

La situación laboral de la mujer tampoco es muy halagüeña. En este caso, podríamos hablar de discriminación por omisión. Las mujeres no aparecen como profesionales y, si lo hacen, siempre son enfermeras, secretarias, taquilleras o azafatas.

- 12. La taquillera habrá cerrado la ventanilla dos horas después (TG p. 77)
- 13. Busco una secretaria joven (TG p. 225)

Hemos encontrado casos en que el contraste entre el hombre y la mujer es escandaloso. Baste como prueba este ejercicio sobre "ser" y "estar" que nos ofrece TG (p. 76) (14):

- Ejercicio 1.- Pedro ha resuelto el problema (inteligente) Pedro ha resuelto el problema porque es inteligente
- Ejercicio 2.- Marta ve dos guardias y sólo hay uno (borracha) Marta ve dos guardias y sólo hay uno porque está borracha

Del mismo jaez es este otro, también de "ser" y "estar" (TG p. 85) (15):

а
sas
ICA
2

Ante un rosario de trece personajes, sólo dos son mujeres. Los hombres son universitarios en su inmensa mayoría, y si no, con un cargo de notoriedad social. De las mujeres, una es ama de casa y está de presidenta de la Liga Antialcohólica en ese papel tan socialmente femenino de ayudar a la beneficencia o a causa noble porque no tengo otra cosa que hacer. La otra, ¡albricias!, es universitaria, es economista, pero... está de peluquera en Cuenca.

Sucede lo mismo en ED, p. 3 (16):

- 1. Manuel es ingeniero
- 2. Carlos es médico
- 3. Pedro es profesor
- 4. Antonio es alumno
- 5. Miguel es arquitecto
- 6. MARÍA ES SECRETARIA
- 7. CARMEN ES ENFERMERA
- 8. Luis es peluquero

Más curioso es el caso de A2⁵, manual de 1988 que, sorprendentemente para esas fechas, todavía mantiene la inercia de secretarias, azafatas, maestras, etc. (p. 21). Aunque es más sangrante el ejercicio de la p. 94 donde hay que formar un gabinete ministerial y en los espacios reservados a los ministerios no hay ni uno solo reservado para una mujer. Fíjense también en este detalle: "Consulta al profesor o estudia por ti mismo" no "por ti misma". Las chicas no estudian, por lo que se ve.

El consultorio sentimental que aparece en la p. 156 es todo un ejemplo de la imagen de debilidad, fragilidad e ingenuidad de la mujer frente a la imagen fuerte y decidida del hombre.

No faltan tampoco ejemplos representativos del más preclaro macho ibérico y de la mujer descerebrada y cuasi-objeto:

- 14. ¿Piensas casarte algún día?
 - Si en España existiera la poligamia sí... (TG p. 96)
- 15. -Le gustaría tener en su casa un amante que le comprara muchos regalos (TG p. 224)
- 16. Tiene a la mujer dominada (TG p. 224)
- 17. Tengo a la mujer en la playa (TG p. 224)

E incluso de mal gusto:

-

⁵ Antena 2 (ver bibliografía)

- 18. Cuando entré en la habitación estaba dando puñetazos a su legítima esposa (TG p. 198)
- 19. Manolo estuvo golpeando a Tere durante un buen rato (TG p. 198)

Hay que decir que este libro ya no está en el mercado.

Pues bien, hasta aquí los ejemplos de discriminación sexista, porque en los manuales editados a partir de la mitad de la década (salvo excepciones) no hemos documentado ningún ejemplo de este tipo. Más bien todo lo contrario. En VV⁶ (1984) ya se anunciaba la tendencia al cambio. Aquí también hay farmacéuticos y médicos (entre otras razones porque se va al médico, genéricamente, sea este hombre o mujer). Pero en los casos en los que se da contraste, muchas veces sale ganando la mujer. Por ejemplo, se presentan cuatro personajes para hacer un currículum. Dos son hombres y dos son mujeres. Las mujeres están mejor preparadas: una es profesora de matemáticas y la otra es puericultora. Los hombres, uno es mecánico y el otro empleado de una tienda de electrodomésticos (VV p. 201, 202) ¿Habría que hablar de discriminación positiva?

La mujer en VV es ama de casa pero también trabaja fuera de ella. Está a la misma altura que el hombre, en el mismo papel, en el mismo trabajo (VV, p. 188). Lo mismo que el hombre, hace la comida y la compra (VV p. 100, 229). Cuando se habla de ropa y de compras, los ejemplos son tanto femeninos como masculinos (VV p. 97-98). Se acabó la coquetería exclusivamente femenina.

En VE⁷ (1993) p. 100 tampoco se discrimina sexualmente. Hay mujeres en trabajos normalmente reservados para hombres: abogado, policía, directora, camarera, profesora, médico, etc. También recogen en los enunciados de los ejercicios las referencias masculina y femenina, cosa que no hace, por ejemplo, A2 en la p. 96.

El caso de VE resulta esclarecedor, ya que sus autores son prácticamente los mismos que los de TG. La diferencia entre ambos textos es abismal desde este punto de vista de la discriminación sexual. Obviamente algo ha pasado en la sociedad o en la editorial, para que se produzca este cambio tan radical.

En RAP⁸ (1994), no sólo no hay discriminación, sino que hay beligerancia en el sentido opuesto, es decir, introduce propaganda de educación no sexista (p. 50) y no racista (p. 123, p. 167). Por otra parte, se esfuerzan por introducir el mundo hispanoamericano, cosa que no hemos apreciado en ninguno de los otros manuales que hemos analizado. También es verdad que a veces el mercado discrimina, esto es, hay que saber hacia qué mercado va dirigido el manual.

marcoELE. revista de didáctica ELE / ISSN 1885-2211 / núm. 8, 2009

⁶ Vamos a ver (ver bibliografía)

⁷ Viaje al Español, I (ver bibliografía)

⁸ *Rápido* (ver bibliografía)

Hemos visto, igualmente, manuales realizados en América que no mencionan España.

Resumiendo la situación de discriminación sexista en los manuales de enseñanza de lenguas, hay que decir que a partir de mediados de los ochenta se da un giro copernicano al enfoque de dichos temas en los distintos manuales, de tal modo que se podría decir que la inmensa mayor parte de ellos, hoy por hoy, no son sexistas.

Por lo que se refiere a la discriminación racista, en los manuales que hemos revisado es prácticamente nula. En los ejemplos que hemos documentado, más que discriminación es un abuso del tópico y del estereotipo de los ciudadanos y países que aparecen en algunos manuales.

- 20. Le gustan los toros (español) (TG p. 76)
- 21. Bebe mucha Coca-cola (americano) (TG p. 76)

Escandaloso es el ejercicio de A2 de la p. 43: el andaluz es un vago, el catalán un tacaño, el vasco un bruto, etc. Igual de escandaloso es el de la p. 70 que incluye como representación de lo hispanoamericano una foto de guerra y otra de Fidel Castro, proporcionando una imagen belicosa que no es la de la mayor parte de los países hispanoamericanos que, por otra parte, en la p. 128 son pobres, marginados, etc.

Pero insisto en que son muy pocos los casos y, siempre, de nuevo, en manuales de los primeros años de la década.

Por último, desde el punto de vista de lo políticamente correcto, encontramos, ahora sí, numerosos ejemplos de profesiones denigradas, o características físicas tratadas desde puntos de vista subjetivos, todo ello, políticamente incorrecto:

- 22. Este médico es gordo (ED p. 14)
- 23. Correos está cada vez peor (A2 p. 37)
- 24. A veces se olvida de que también estudian las chicas (A2 p. 127)
- 25. A veces se olvida de que también estudian las chicas (A2 p. 136)
- 26. El médico quería que me bebiera esa purga (TG p. 41)
- 27. El sargento le ordenó que se cortase el pelo al cero (TG p. 42)
- 28. Los españoles que conquistaron América eran valientes y orgullosos (TG p. 48)
- 29. Estoy muy gorda. Si no comieras tanto no estarías tan gorda (TG p. 96)

- 30. El niño que has besado está cojito (TG p. 51)
- 31. Un hombre bajito ha abierto la puerta (TG p. 77)
- 32. Dos gamberros han destruido la estatua (TG p. 77)
- 33. Juan se ha fugado de la cárcel (TG p. 147)
- 34. Ese es un desgraciado: siempre se ha relacionado con archipobres (TG p. 122)
- 35. Los socialistas se alegraban de que los comunistas perdieran las elecciones (TG p. 163)
- 36. Últimamente los profesores han empezado a aprobar por las buenas a todos los alumnos (TG p. 185)
- 37. Los analfabetos protestan por cualquier cosa (TG p. 198)

Del todo incorrectos son aquellos que recogen violencia verbal y no verbal, insultos, golpes, etc. La truculencia...

- 38. Han detenido a Mariano. No es nada extraño porque es un sinvergüenza (TG p. 51)
- 39. Mira, Pedro no vino ayer, pero aunque hubiera venido yo no le habría visto; es un idiota
- 40. Por fin llegué a la conclusión de que eres imbécil (TG p. 228)
- 41. Desde el alcalde hasta el ordenanza de ese Ayuntamiento son todos unos sinvergüenzas (TG p. 232)
- 42. Ese golfo es de la clase social más alta (TG p. 233)
- 43. Me gusta la muerte violenta de los héroes en las películas (TG p. 161)
- 44. No conviene que lo matemos tan temprano (TG p. 164)
- 45. El verdugo ya está para eliminar al condenado (TG p. 192)
- 46. Tengo la obligación de castigarlo (TG p. 193)
- 47. Emplearon dinamita para matar al presidente (TG p. 209)
- 48. Tiró a sus hijos por el barranco y se quedó tan tranquilo (TG p. 223)
- 49. Está dando puñetazos a todo el que se encuentra por la calle (TG p. 198)

- 50. Cuando entré en la habitación estaba dando puñetazos a su legítima esposa (TG p. 198)
- 51. Manolo estuvo golpeando a Tere durante un buen rato (TG p. 198)

Al igual que ocurría con la discriminación sexista y racista, en los últimos manuales publicados que hemos analizado, tampoco se recogen ejemplos, violentos, truculentos o hirientes para ninguna profesión, gremio, país, etc. Obviamente, en la actualidad se pone especial cuidado en este tipo de referencias no solamente porque sea lo justo, lo tolerante y lo igualitario, sino también, y desde un punto de vista empresarial, porque el mercado se resiente. Una referencia escabrosa, sexista o racista puede llegar a hundir una publicación, y eso no interesa a las empresas editoriales.

BIBLIOGRAFÍA

Borrego, J. et al. (1982), *Temas de Gramática Española*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Borrego, J. et al. (1993), *Viaje al Español, I.* Madrid: Santillana - Universidad de Salamanca.

Martín Peris, E. (1984), Vamos a ver. Madrid: Edi – 6.

Miguel, L. & Sans, N. (1994), Rápido. Barcelona: Difusión.

Moll, F. (1976), *Curso breve de español para extranjeros*. Palma de Mallorca: Editorial Moll.

Sánchez, A. et al. (1981), Español en directo (nivel A). Madrid: SGEL

Sánchez, A. et al. (1988), Antena 2. Madrid: SGEL.

Sánchez, A. (1983), Entre nosotros (nivel 3). Madrid: SGEL.

FECHA DE ENVÍO: 27 DE MAYO DE 2009